



Reseñas

Carlos Colina (Coord.); Arcoíris Mediático. Comunicación, género y disidencia sexual, Ed. Fragua, Madrid, 2011.

Arcoíris Mediático analiza la construcción identitaria de las minorías sexuales latinoamericanas en el horizonte mediático y de las tecnologías digitales. Carlos Colina, sociólogo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela (UCV) recopila las ponencias seleccionadas del coloquio “Comunicación y diversidad sexual” de la UCV, que nos permiten reflexionar sobre los prejuicios, estereotipos y discriminaciones que viven las comunidades LGBTI, en especial en la cultura latinoamericana.

Resulta interesante que gran parte del libro se ocupe de analizar el proceso de homosocialización en los medios audiovisuales. El Estado, la iglesia, el capitalismo y otras instituciones se han empeñado en estigmatizar las sexualidades. De modo que se ha ejercido un tipo de control social y estatal sobre los cuerpos, con el fin de imponer una conducta sexual normativa y castigar los comportamientos desviados. La realidad cinematográfica siempre ha estado cargada de estereotipos y mensajes moralizantes para adoctrinar a los grupos oprimidos o minoritarios como mujeres, gays, trans, etc. La homosexualidad, tanto en el caso de lesbianas como en el de gays, se concebía como una enfermedad y/o una conducta inmoral. Fue con la oleada de protestas de mayo del 68, el movimiento feminista y las revueltas de *Stonewall* sucedidas en 1969, cuando avanzó la lucha por la libre expresión de las sexualidades.

El libro comienza con una excelente introducción de Carlos Colina sobre la estereotipación negativa de las minorías sexuales en la historia del cine internacional. *Arcoíris Mediático* se compone de tres secciones: en la primera, L. Torrealba y M. Alvarado se encargan de analizar la homosexualidad femenina en la ficción que se expresa en las telenovelas, J.A Barrios se plantea los avances obtenidos por el Colectivo LGBTI en la ficción televisiva latinoamericana y venezolana, J.A Peña y C. Peña narran una aproximación histórica (1979-1999) del recorrido LGBTI en el cine venezolano y M. Roche analiza de forma crítica la adaptación cinematográfica "De repente, el verano pasado" de T. Williams. En la segunda sección, T. Adrián hace un análisis sobre los derechos humanos de las minorías sexuales y la superación de las discriminaciones a través del uso de la Web, E. Burgos indaga sobre las utilidades de los *flashmob* y C. Arcila hace una investigación sobre la expresión de las identidades sexuales en los entornos virtuales. En el último bloque, P. Caraballo delibera sobre el proceso de internalización de la realidad audiovisual heterosexista, estereotipada y dicotómica en los sujetos gays venezolanos y, Carlos Colina, revisa las diferentes perspectivas teóricas sobre la comunicación, el género y las minorías sexuales.

Uno de los puntos a destacar en el capítulo octavo de *Arcoíris Mediático* es el análisis que realiza P. Caraballo desde una óptica claramente butleriana: los estereotipos binarios que el cine reproduce de acuerdo a la normatividad genérica están fabricados para acercarnos al recto camino de la heterosexualidad. En el proceso de homosocialización se vigilan los esquemas dicotómicos que producen un orden social determinado según unas pautas estrictas de comportamiento, roles e identidades asociadas a las construcciones anatómicas (Colina et al., 2011).

Es necesario crear otras formas de representación que desnaturalicen estos estereotipos, para reapropiarse de los medios de comunicación. A mi modo de ver, somos bombardeadas con imágenes que nos hacen consumir una ideología determinada. Estas imágenes son capaces de fijar el tiempo y crear estereotipos peligrosos. Nuestra resistencia consiste en poner freno al pensamiento dogmático dominante y crear alternativas (imágenes, discursos, categorías, etc) que nos permitan escapar del pensamiento binario opresivo.

Otro de los puntos que reclaman en especial la atención es el análisis sobre las telenovelas. Tal como lo pronuncia J.A Barrios (2011), las telenovelas tienen como temas específicos la felicidad de la pareja heterosexual y monógama que aspira a la formación de un matrimonio religioso. Por otra parte, las llamadas telenovelas de ruptura siempre han estado expuestas a

grandes presiones sociales y políticas. El autor destaca como ejemplo *La loba*, realizada en México en 2010, en la que existe un personaje lesbiano que lucha por los derechos de las minorías sexuales. Se podría enmarcar dicha lucha en el contexto de debate acerca de la consecución del derecho al matrimonio gay. Sin embargo, ¿aspiramos simplemente a poder visionar nuevas telenovelas con un final matrimonial de gays y lesbianas?, ¿nos interesa utilizar los mismos patrones machistas y heterosexistas para crear nuevas formas de relaciones cinematográficas homosexuales?, ¿puede hablarse de una ruptura real en estas telenovelas? En mi opinión, es difícil hablar de una ruptura real en las relaciones homosexuales si estas siguen el recto camino de la heterosexualidad, la monogamia y la familia. Estas estructuras sostienen el sistema y alimentan un imaginario dónde sólo existe un lugar para lo normativo y lo que se considera natural. La comunidad LGTBI aspira a construir una cultura capaz de reinventarse creando sus propios placeres y normas, rompiendo lo establecido; como diría Foucault, una cultura que consista en devenir gay.

L. Torrealba y M. Alvarado analizan, con buen criterio, cómo se expresa la poca visibilidad lésbica en las telenovelas, concluyendo que las pocas mujeres allí representadas responden a determinados cánones de belleza, que fluctúan entre lesbianas *femmes*, *chic* y *transgresoras*. Contraponen esto al estereotipo de gay loca, defendiendo que los personajes lésbicos no son expresados con intención burlesca, caricaturizados o parodiados como los masculinos (Colina et al., 2011).

En este punto, creo que es importante matizar algunos aspectos de la problemática en la homosocialización lésbica, ya que acarrea tremendos obstáculos como la falta de visibilidad. El falso lesbianismo mediatizado según la mirada masculina es el ideal de belleza femenino que desplaza a una serie de lesbianas categorizadas como *butch*. Entonces, ¿reducir a una mujer lesbiana a la no existencia no es algo más peyorativo que mofarse de ella?, ¿no es fabricar una caricatura el pensar que las mujeres y también las mujeres lesbianas deben seguir estrictamente la normatividad femenina?

En mi opinión, las lesbianas que las telenovelas representan son lesbianas sin "pluma", fabricadas para alimentar el imaginario heterosexual. Parece que demasiada transgresión asusta, por eso no son parodiadas como tal. Diríamos, entonces, que las lesbianas de las telenovelas no son lesbianas. Es necesario recordar la famosa frase de Wittig: "las lesbianas no son mujeres", el lesbianismo está más allá de la categoría de mujer y de hombre, el sujeto designado

como lesbiana deserta de su clase, ya que no lleva a cabo las obligaciones patriarcales y heterosexistas que reproducen la lógica de la opresión femenina" (Wittig, 2005).

Otro de los aspectos a destacar, del segundo bloque de capítulos de *Arcoíris mediático* es que se encarga de analizar los derechos humanos de las minorías sexuales en diferentes países latinoamericanos y las alternativas ante las diferentes discriminaciones vía redes virtuales. Es una opinión bastante extendida que Internet y las redes sociales son un arma de doble filo; por un lado representan la sociedad de la vigilancia donde no existe el derecho al anonimato, y, por otro, nos proporcionan un espacio para la resistencia, la lucha social, las movilizaciones colectivas y la transmisión de informaciones no seleccionadas por los medios de comunicación preponderantes. E. Burgos destaca los *Flashmobs* (movilizaciones espontáneas) del grupo activista Caracas MOB que realizan acciones de protesta como *picnics* contra la homofobia o besadas para denunciar la violencia que se ejerce contra la comunidad LGBTI (Colina et al., 2011).

En resumen, considero interesante la lectura de *Arcoíris mediático* por el análisis crítico que efectúa sobre las formas de representación de las minorías sexuales en la realidad audiovisual latinoamericana. Es fundamental conocer las discriminaciones mediáticas a las que se enfrenta la comunidad LGBTI y proponer medidas para establecer un cambio social. En definitiva, *Arcoíris mediático* nos proporciona las claves, desde diferentes enfoques, para la reflexión y el análisis de las mediaciones comunicativas, el género y las minorías sexuales.

Elisa Marquina Bailo
Universidad Complutense de Madrid
elisamarquinabailo@gmail.com

Bibliografía

BUTLER, J. (2007): *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.

BUTLER, J. (2010): *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.

COLINA, C. y VVAA (2011): *Arcoíris mediático Comunicación, género y disidencia sexual*. Madrid: Editorial Fragua.

EPSTEIN, R. & FRIEDMAN, J. (1995): *El celuloide oculto* (Película). Estados Unidos. Telling Pictures Production.

FOUCAULT, M. (1987): *Historia de la sexualidad, vol. 1: La voluntad de saber*. Madrid: Editorial Siglo XXI.

FOUCAULT, M. (2004): *De la amistad como modo de vida*:
<http://teoriasdelaamistad.com.ar/pagina5/Unidad9/Foucaultamistad.pdf>

WITTIG, M. (2005): *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Editorial Egales.

